





MATTHEW
«DELLY»
DELLAVEDOVA

ANAYA

A mi madre y mi padre, Leanne y Mark, gracias por animarme a soñar a lo grande y a dar siempre lo mejor de mí, y también por todas las oportunidades que me habéis brindado. A mi madre, por inculcarme el amor a la lectura desde pequeño. Y a mis hermanas, Yana e Ingrid, gracias por todo vuestro apoyo.

A mi mujer, Anna, te quiero. —M. D.

Título original: *Daring Delly. Country vs City*Publicado por primera vez en Australia por Scholastic Australia, sello editorial de Scholastic Australia Pty Limited

1.ª edición: mayo de 2022

© Del texto y las ilustraciones: Scholastic Australia, 2020 Texto de Matthew Dellavedova y Zanni Louise Ilustraciones de Nathalie Ortega © De la traducción: Paz Pruneda Gozálvez, 2022 © De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2022 Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid www.anayainfantilyjuvenil.com



ISBN: 978-84-698-9146-9 Depósito legal: M-10282-2022 Impreso en España - Printed in Spain

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



n minuto para acabar, y perdemos por un punto.

—¡Delly, estoy libre! —grita mi mejor amigo, Sam, desde fuera del círculo de tiros libres. Giro hacia él y le paso la pelota. Sam es mucho más alto que todos los del equipo junior del Castlemaine Cannons. La atrapa, pero justo antes de que pueda lanzar, dos defensores corren hacia él, agitando los brazos como locos.

Me aparto del base que me defiende y me desmarco haciendo una finta hacia la canasta.



-¡SAM! -grito.

El base viene a por mí, pero Sam me devuelve la pelota, así que corro hacia la izquierda, la atrapo y...

... ¡me quedo atascado! ¡El defensa ha enganchado el codo alrededor de mi brazo!

Trato de soltarme para conseguir un tiro limpio, pero no puedo.

Suena el silbato.

—Falta personal. ¡Dos tiros, Blazers! —indica el árbitro, un tío enorme y pelirrojo con pelo de pincho.

Me duele el brazo. Pero los tiros libres pueden darnos los puntos que necesitamos para ganar el partido.

—Tómate tu tiempo, Delly —grita Luke, nuestro entrenador, mientras ocupo mi posición en la línea de tiros libres.



Doblo las rodillas.

Apunto.

Lanzo.

Fallo.

El árbitro recupera el balón y me lo devuelve con un pase picado. Respiro hondo.

He perdido mi primera oportunidad de ganar el partido, pero, si consigo que entre el segundo lanzamiento, aún podré



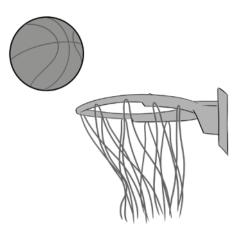
empatar y quizá conseguir una prórroga.

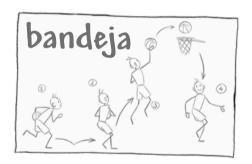
Mis compañeros del equipo sentados en el banquillo animan y aplauden.

—¡VAMOS, DELLY! ¡TÚ PUEDES!

Hago el segundo tiro.

Mi puntería es buena,
pero pongo demasiada
fuerza en el lanzamiento.
La pelota rebota en la parte
de atrás del aro y cae
directamente en las manos
del escolta del otro equipo.





Este recorre la cancha, y hace una bandeja. Anota justo cuando suena la bocina.

No puedo creerlo. ¡Acabo de perder el partido! Me siento un poco aturdido mientras les damos la mano a los Cannons.

—No pasa nada, Delly —dice Sam. Pero sé que no es así. Voy a tener que practicar sin descanso.



Después de beber un poco de agua, todos nos apiñamos alrededor de Luke.

—Chicos, habéis jugado bien —nos dice—. Habéis compartido el balón y realizado buenos pases. Pero los Cannons han ganado porque nuestra defensa era frágil.

—Y yo he fallado mis tiros libres —protesto—. Si los hubiera metido, habríamos ganado.

—Es cierto —asiente Luke—, pero el baloncesto es un deporte de equipo y, como equipo, hemos fallado un montón de rebotes y hemos dejado que los Cannons hicieran demasiados contraataques. En el próximo entrenamiento, practicaremos algunos ejercicios para fortalecer nuestra defensa.



Después de eso, a nuestros oponentes les resultará mucho más difícil anotar puntos contra nosotros. ¡Estoy seguro!

—¿Contra quién vamos a jugar la semana que viene, entrenador? —pregunta Sam.

Luke saca su móvil para consultar nuestro calendario.

- —La semana que viene tenéis descanso —dice.
- —Ohhh —refunfuñamos. Solo Jill y Anna parecen contentas. Juegan juntas al voleibol cuando no hay partidos de baloncesto.
 - —¿Y la semana siguiente? —pregunto.
- —Mmm, esto es raro —dice Luke, arrugando la frente—. No sabía que entraran en la liguilla.
 - -¿Quiénes?
 - -¿Quiénes son?

—¡DÍNOSLO, LUKE!

—decimos, acercándonos más a él para poder ver el cuadro en su móvil.



Nos aparta con el brazo.

- —Tranquilos, Blazers. Está bien... Es solo que, bueno, que es un equipo **muy bueno.**
 - —¿Quiénes? —volvemos a preguntar.
- —Los Jaguars —susurra Luke. Se ha puesto un poco pálido. Eso no puede ser una buena señal. Luke normalmente parece muy relajado y seguro.
 - —¿Quiénes son? —pregunta Mick.

—Es un equipo de Melbourne —explica Luke—.
Mandaré un correo a vuestros padres para organizar
cómo podemos compartir coches para ir. Está bien,
os veo en el entrenamiento del miércoles.

¡Y no lleguéis tarde! Necesitaremos

entrenar al máximo para poder hacer

frente a los Jaguars. —Luke se acerca

hasta donde está la bolsa del equipo.

Le seguimos con la mirada, confusos.

¿Quiénes son esos Jaguars? ¿Y por qué han hecho que Luke se pusiera tan blanco?



Esa noche para cenar tenemos mi comida favorita: ¡tacos de pollo! Mamá, Yana y yo preparamos todos los rellenos mientras papá e Ingrid ponen la mesa.

—Tiene una pinta deliciosa —dice mamá, dándome unas palmaditas en la espalda—. Gracias por tu ayuda.

—Sí, Matthew —dice mi hermana pequeña, Ingrid—. Podrías dejar el baloncesto y hacerte chef.



—Ni hablar —rechazo. Pongo una cucharada de guacamole por encima de mi primer taco—. No pienso dejar el baloncesto por nada. —Entonces recuerdo el equipo que Luke ha mencionado después del partido de hoy—. Papá, ¿alguna vez has oído hablar de los Jaguars? —pregunto.

—¿No son unos animales parecidos al leopardo?—dice papá.

- —No, papá. Me refiero a un equipo de baloncesto—aclaro.
 - —¿Es que son famosos? ¿Están en la NBA? —pregunta.
- —Es un equipo de Melbourne —explico—. Vamos a jugar contra ellos dentro de dos semanas. Por lo visto son muy buenos.
- —Vosotros también sois buenos —asegura mi padre, y me guiña un ojo—. ¡No creo que un equipo con nombre de gato tenga muchas oportunidades contra los Blazers!



Después de cenar, busco en el ordenador de mi padre:

Equipo de baloncesto de los Jaguars de Melbourne

Unas fotos de aspecto muy profesional aparecen en la pantalla. Los jugadores son más o menos de mi edad, pero se les ve muy fuertes y en forma. Visten camisetas rojas y verdes. Sus zapatillas son totalmente blancas. ¡Incluso tienen su propia página en Wikipedia!

JAGUARS DE AUSTRALIA

Los Jaguars de Australia son una organización de baloncesto juvenil de **Melbourne** formada en 1999 por un jugador de los Boomers, Jude



Smith. Los equipos de los Jaguars son conocidos por su potente ataque, con jugadores tanto juveniles como de categoría superior, y anotan una cifra récord de puntos cada año.

Los Jaguars entrenan en el **Complejo Deportivo de Melbourne,** al lado de equipos profesionales de la NBL,
como el Melbourne City. Los jugadores del City a menudo
les ayudan en sus sesiones de entrenamiento.

Los Jaguars se consideran fundamentales para formar jóvenes talentos del baloncesto en el Estado de Victoria. Muchos de sus jugadores acaban fichando para el City. Y más de diez de ellos han jugado incluso con la selección de Australia.

Actualmente los Jaguars están dirigidos por el antiguo entrenador de los Boomers, **Marshall Reynolds**, y patrocinados por Neumáticos Dex Pty Ltd.



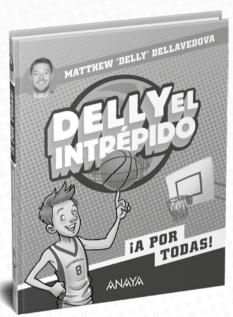
¿Cómo? Echo hacia atrás la silla con ruedas frente al ordenador, y miro fijamente la pantalla. ¿Marshall Reynolds es su entrenador? ¿Los Jaguars tienen un contrato de patrocinio? ¿Y entrenan en el Complejo Deportivo de Melbourne? ¡Si todo eso es verdad, jugar contra ellos va a ser mucho más duro de lo que pensaba!

Envío un correo a nuestro equipo:

De: Familia Dellavedova Para: Blazers de Maryborough Asunto: iENTRENAMIENTO DE EMERGENCIA! Hola Blazers, ¿Sabéis qué? ¡El equipo de los Jaguars es uno de los mejores de todo el Estado! Necesitamos ponernos las pilas si gueremos ganarlos dentro de dos sábados. Si alguien está dispuesto, que se reúna conmigo en el sendero de entrada de casa mañana por la tarde a las 3 para un entrenamiento extra. Delly

TODO EMPEZÓ EN...









DELLY está entusiasmado por jugar al **BALONCESTO**con los Maryborough Blazers.

Pero cuando una tormenta causa estragos en su cancha, ¡se quedan sin equipación!

Se acerca el partido contra uno de los mejores equipos de la ciudad. ¿Cómo van a entrenar sin aros ni pelotas?

Delly es tan INTRÉPIDO como DECIDIDO.

¡Hará lo que haga falta para preparar a los Blazers para la victoria!



